

Con figura de mujer

El balance:

En el 2007 el cine español recuperó sus valores femeninos, tanto con el trabajo de sus directoras como de sus actrices

MADRID. DPA.- Aunque este año se despidió sin Fernando Fernán Gómez, uno de los artistas españoles en el sentido más amplio del término -aunque conocido sobre todo por su faceta de actor, este 2007 es también el año en el que el cine español recupera sus valores femeninos.

Muestra de esto son los trabajos de la directora Gracia Querejeta, que en *Siete mesas de billar francés* hace que se luzcan las actrices Maribel Verdú y Blanca Portillo, y el de otra directora, Icíar Bollaín, la autora de *Mataharis*.

Todas ellas aspiran al menos un Goya de la Academia de Cine española, así como otro de los personajes del año: Belén Rueda, protagonista de *El orfanato*, la película de suspenso del debutante Juan Antonio Bayona que ha conseguido atrapar a más de un millón de espectadores en los primeros días de estreno, marcando así el segundo mejor arranque de una producción nacional en el cine español.

En un año sin el huracán Almodóvar, que suele borrar al resto de producciones españolas del panorama internacional, el público parece haberse volcado en el cine a la intriga más cardiaca. Bayona, que se estrena acompañado en la producción por el mexicano Guillermo del Toro, representa a España en la carrera a los Oscar y aspira a 14 Goyas, el equivalente ibérico de la cotizada estatuilla de Hollywood.

También puede conseguir igual número de bustos del pintor arago-



La actriz Maribel Verdú es una de las mujeres que sobresalieron en el cine español durante el 2007. Ella participó este año en *Siete mesas de billar francés*. ARCH.

nés *Las 13 rosas*, una cinta de Emilio Martínez Lázaro centrada en un grupo de mujeres que lucharon contra Franco en la Guerra Civil.

Más talento. Entre todos estos largometrajes se ha colado en la terna de mejor película en los Goya la que varios críticos consideran la mejor: *La soledad*, de Jaime Rosales, un trabajo que se aparta del cine comercial generando valoraciones entusiastas entre los cinéfilos y en el que de nuevo vuelven a sobresalir los personajes femeninos, especialmente el de Sonia Almarcha y Petra Martínez, ignoradas sin embargo por los miembros de la Academia.

La segunda película de Rosales se estrenó en el festival de Cannes, donde también se proyectaron otros debuts elogiados por la crítica

como *La influencia*, de Pedro Aguilera o *Yo*, de Rafa Cortés.

Ninguno de ellos dos opta al Goya a la mejor dirección novel, un galardón que podría recaer sin embargo en Félix Viscarret, quien consiguió emocionar con *Bajo las estrellas*, una adaptación de la novela de Fernando Aramburu *El trompetista del Utopía*, vencedora de la Biznaga de Oro en el décimo Festival de Málaga.

Otro casi debutante, el gaditano Gerardo Olivarse, se ha convertido en el primer español que consigue la Espiga de Oro del Festival de Valladolid con *14 kilómetros*, un drama sobre la inmigración.

El 2007 se despidió con una polémica ley de cine que flexibiliza la cuota de pantalla para el cine europeo y amplía las desgravaciones fiscales a las inversiones en cine. ●